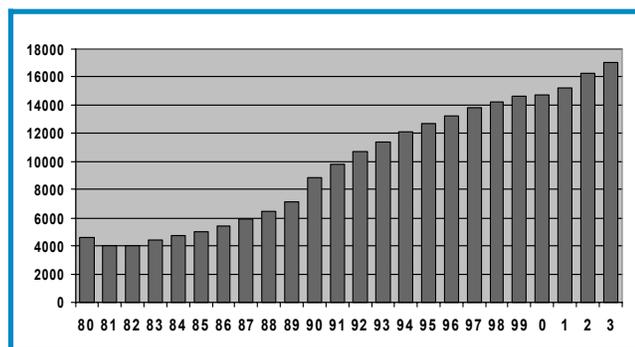


# Sindicalismo en el Chile de hoy

Jaime Ensignia.\*

Al igual que en los otros países de la región que padecieron dictaduras militares, la apertura democrática en Chile significó un fuerte crecimiento de la afiliación sindical, seguido de períodos de fluctuaciones, con una tendencia positiva en los últimos años. Este proceso se acompaña por un acelerado crecimiento del número de sindicatos, como se muestra en el siguiente gráfico.

**Total de sindicatos a nivel nacional. 1980 – 2003**

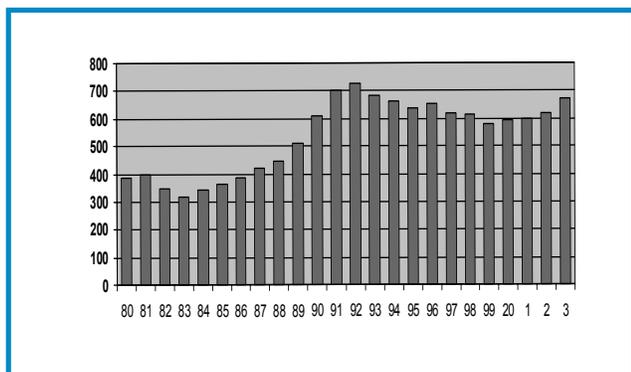


Fuente: Anuario de organizaciones sindicales, Depto. de Relaciones Laborales, Dirección del Trabajo, 2004.

El aumento sostenido del número de sindicatos, no se traduce en un incremento en la misma magnitud en el número de afiliados. Estas diferencias entre el crecimiento de afiliados y el de sindicatos sugiere que no se ha conformado un proceso de fortalecimiento del movimiento sindical en su conjunto. La comparación del cuadro precedente con el que sigue, nos habla de una gran cantidad de organizaciones con escaso número de integrantes, por lo que se trata de entes débiles y de bajo perfil, donde sólo una cuarta parte de sus miembros está protegida por un contrato colectivo.

\*Sociólogo, Director del Proyecto Sociopolítico de la Fundación Friedrich Ebert en Chile.

**Total población afiliada a nivel nacional  
1980 – 2003  
(en miles de personas)**



Fuente: Anuario de organizaciones Sindicales 2003, Departamento de Relaciones Laborales, Dirección del Trabajo, 2004

**Afiliación y organizaciones sindicales en la Central unitaria de Trabajadores (CUT)**

Al observar las cifras que ofrecen los Anuarios de Organizaciones Sindicales 2000 y 2003, es importante analizar la evolución de organizaciones y población afiliada a la Central y distinguir la del sector público y el privado<sup>1</sup>.

**Cantidad total de organizaciones y afiliados a la CUT, 2000 y 2003.**

Año	Sector Privado		Sector Público	
	Cantidad de Organizaciones	Población afiliada o representada	cantidad de Organizaciones	Población afiliada o representada
2000	241	302.093	38	103.416
2003	272	299.586	46	123.906

Fuente: Anuarios de Organizaciones Sindicales 2000 y 2003. Departamento de Relaciones Laborales. Dirección del Trabajo.

El cuadro indica que si bien hay una pequeña disminución en la cantidad de afiliados del sector privado, tal como lo señaláramos, el número de organizaciones aumenta por la creación de nuevos sindicatos. Al mismo tiempo, en el sector público aumenta la cantidad de organizaciones así como también la cantidad de miembros. Sin embargo, la cantidad de afiliados del sector privado es mayor a la del sector público, lo que confirma que "... no es efectiva la crítica empresarial que tiende a caracterizar a la CUT como una organización integrada, en su mayor parte, por funcionarios del Estado" 2.

**Total de afiliados habilitados para las elecciones de Agosto del 2004.**

Privados	Públicos	Colegios	Total General
288.603	131.161	91.200	522.368
55,25%	25,11%	17,46%	100,00%

Fuente: Colegio Electoral de la Central Unitaria de Trabajadores, CUT, 2004.

En el cuadro que antecede, se han incluido a los Colegios Profesionales, cuyo total de 91.200 habilitados pertenece casi exclusivamente al de "profesores", en donde hay afiliados del sector público y privado. Si a los 131.161 del sector público agregáramos los miembros de colegios que se desempeñan en dicho sector, el total de afiliados del sector público seguiría siendo inferior al total del privado, lo que confirma la predominancia numérica de los trabajadores privados dentro de la Central.

Sobre una población total aproximada de 15.300.000 habitantes, Chile cuenta con una Fuer-

za de Trabajo de 6.352.860 personas (datos del INE, 2005) que se distribuye entre 5.873.710 ocupados y 479.150 desocupados, es decir la tasa de desocupación es del 7,5 (trimestre noviembre 2004- enero 2005).

La tasas de sindicalización<sup>3</sup> correspondientes al año 2003 son las siguientes:

- Población Afiliada - Fuerza de Trabajo Ocupada es del orden del 11,8%,
- Población Afiliada – Fuerza de trabajo Asalariada es del orden del 17,3%,
- Población Afiliada a Sindicatos dependientes – Fuerza de trabajo 13,4%.

Uno de los factores importantes a considerar en las bajas tasas de sindicalización, es el aumento de la informalidad de la Fuerza de Trabajo Asalariada por condición contractual, que entre los años 2000 –2002 bordeaba casi un 25 %.

### **La CUT en los inicios del nuevo siglo. Período 2000 - 2004**

El año 2000 está marcado por las negociaciones de la CUT sobre el proyecto de Reforma Laboral propuesto por el Gobierno, situado dentro del Consejo de Diálogo Social, con distintos grados de acuerdos en su interior entre las partes.

La propuesta gubernamental se centraba en el fortalecimiento y extensión de la negociación colectiva, la incorporación de la flexibilidad pactada y la consagración efectiva del derecho de huelga. La base fundamental de las demandas de la CUT en el momento era: “No más flexibilidad sin distribución”, aludiendo a la necesidad de que el incremento de la riqueza favorecido por la

flexibilidad debería redundar en beneficios para los trabajadores.

Por otro lado, la propuesta de reforma no atacaba lo que, para la CUT, eran los temas de fondo: el establecimiento de la negociación interempresa, el no reemplazo de los trabajadores durante la huelga, el restablecimiento de la ley de piso y el cumplimiento de los convenios 87 y 98 de la OIT ratificados por Chile. En el 2002, la entidad hace público su documento “Demanda por un Chile Justo”, que expresa las tradicionales reivindicaciones del movimiento sindical junto al reclamo por los derechos humanos de las víctimas del régimen militar y la exigencia de reformas constitucionales que amplíen la ciudadanía y aporten en profundizar la democracia.

La única mención en el documento que se refiere al nuevo escenario en el mundo del trabajo, se relaciona con las demandas para que se regule a las empresas de suministro de personal, que no reconocen los derechos de los trabajadores en términos de jornada de trabajo, remuneraciones y protección legal y social. Además, se presiona por materias relativas a la calidad de vida de los trabajadores, como las reformas a la educación, salud pública y previsión social.

Durante 2003, y en el marco del Congreso Refundacional, la CUT realiza consultas a los distintos niveles y organizaciones territoriales, trasciende las demandas del documento del 2002, y genera una serie de propuestas que son coherentes con los profundos cambios en el mundo del trabajo, definiendo conductas, métodos y formas de organización acordes a la nueva

realidad. El mismo año, el paro nacional anunciado en el Día de los Trabajadores que se realizó en agosto, fue un hito importante, que mereció evaluar positivamente la respuesta de los trabajadores a este llamado de sus dirigentes sindicales

El paso de las demandas del 2002 a las propuestas del 2003, marca una nueva etapa dentro de la CUT. Las principales transformaciones en el ideario y las concepciones de acción de trabajo, centran su énfasis en el protagonismo y la capacidad de incidencia. Esta nueva perspectiva permite ampliar los límites de las reivindicaciones sindicales clásicas, planteando la necesidad de aportar al desarrollo del país, entregando sus concepciones para el logro de una sociedad más justa e igualitaria.

El análisis crítico del momento al interior de la Central, se traduce en la necesidad de impulsar estructuras sindicales grandes y con poder, que logren la negociación por área y que sean representativas de todos los sectores de la economía. A la vez, es tarea prioritaria el fortalecimiento de los Consejos Provinciales y Zonales, integrando a sus dirigentes a un Consejo Ampliado de Dirección de la CUT, donde tengan la posibilidad de compartir con los dirigentes de todos los estamentos constitutivos del organismo.

Pero su fortalecimiento pasa también por la creación de alianzas sociales con sectores de trabajadores que padecen las consecuencias del modelo imperante y por la unión y coordinación con los países latinoamericanos y del Caribe, subrayando la importancia de las relaciones con

los del Cono Sur, asumiendo el compromiso de cooperar en el fortalecimiento de la Coordinadora de Centrales Sindicales del Cono Sur.

## Las propuestas y logros del período

Las propuestas de sindicalismo socio político hoy es parte del lenguaje propio de la CUT. En contraste con el sindicalismo más tradicional, que mantenía la visión del trabajador de empresa formal como el principal integrante del movimiento, hoy existe una clara percepción de los cambios y de la emergencia de sectores muy vulnerables de trabajadores (as). Más allá de los matices, está presente la preocupación por cómo apoyar a estos sectores y cuál sería su papel en relación a la CUT.

Se ha avanzado en las propuestas educativas. Las acciones que se realizaron a través del Fondo para la Modernización de las Relaciones Laborales y Desarrollo Sindical de la Subsecretaría del Trabajo, en su mayor parte siguieron lineamientos de la Central, apareciendo en sus currículum temáticas nuevas y atendiendo en forma prioritaria a las CUT provinciales. Programas elaborados con la Fundación Friedrich Ebert y la OIT, tendieron a descentralizar la educación sindical a nivel nacional, propiciando encuentros de dirigentes de las distintas regiones y provincias. Luego de un período de negociaciones, la OIT aprobó un proyecto educativo para sectores de trabajadores precarios de todo el país, con fuerte incidencia del tema de trabajo decente, el estímulo a la formación de sindicatos interempresa y campañas de afiliación en estos que sufren de graves carencias en la defensa de sus derechos y padecen habitualmen-

te las prácticas antisindicales.

El 1° de Mayo del 2004 se dio a conocer el Pliego por la Dignidad y los Derechos de los Trabajadores y Trabajadoras de Chile, que fue entregado al gobierno, a ambas ramas del Parlamento y a la gremial de empresarios.

La presión y críticas de la CUT con respecto al proyecto de ley sobre flexibilidad de horarios y el proyecto de empresas de subcontratos, influyó para que el gobierno se comprometiera a no legislar sobre la materia. A la vez, el Ministerio del Trabajo y Previsión Social dio carácter de urgencia a los proyectos de creación de los Juzgados de Cobranza Previsional, al proyecto que aumenta a 40 los Juzgados del Trabajo en el país y al que cambia los procedimientos para la justicia laboral. Sobre la reforma al sistema de pensiones, el gobierno se ha comprometido a iniciar un debate el cual ya comenzó a fines de 2004 y proseguirá durante el 2005, sobre todo en el ambiente electoral presente.

## La representación al interior de la CUT

A fines de 2003, se dio una división al interior de la CUT, que ocasionó el retiro de un sector de dirigentes y asociados que han conformado un referente sindical, la Unión Nacional de Trabajadores (UNT). Sin embargo, esta escisión no provocó una crisis interna de la CUT y, vistos los resultados de las recientes elecciones, no repercutió en el número de afiliados.

Las elecciones de agosto del 2004 ratificaron en la presidencia de la CUT a Arturo Martínez y man-

tuvieron la correlación de fuerzas, lo que permite pensar que las líneas programáticas planteadas en el período anterior, serán mantenidas en el futuro.

Las elecciones al interior de la CUT tienen un fuerte tinte partidario, en efecto, las 5 listas que se presentaron a estas elecciones representaban las corrientes políticas existentes en el sindicalismo chileno. Los resultados fueron los siguientes:

- Lista A, La CUT, Eje de la Unidad del Pueblo (PC) alcanzó un 33,90% de los votos,
- Lista B, Convergencia Sindical (ex PC), alcanzó un 8,96% de los votos,
- Lista C, Para Volver a Crecer (PDC), alcanzó un 15,14% de los votos,
- Lista D, Autonomía para el Sindicalismo que necesitamos (PS) alcanzó un 37,25% de los votos y
- Lista E, Socialista por una CUT Democrática y Clasista (PS), alcanzó el 4,75% de los votos.

## Debilidad sindical: ¿Un problema local?

Muchas veces se lee o escucha que la Central Unitaria de Trabajadores sufre un proceso de debilitamiento. Pero, la situación del movimiento sindical debe examinarse desde una perspectiva nacional, donde muchas organizaciones han perdido peso y protagonismo dentro de un contexto más global. Es que cabe preguntarse: ¿los problemas de baja afiliación e incidencia nacional de la Central, son problemas de la organización, o se trata de problemas globales que están afectando en conjunto la representatividad de los trabajadores?

El proceso de globalización no sólo tiende a fragmentar el mundo del trabajo sino, también a debilitar las organizaciones ya existentes y a

dificultar el surgimiento de otras nuevas. También cabe señalar la debilidad que surge de que la negociación colectiva sólo beneficia a no más de 300.000 trabajadores chilenos. El modelo de industrialización de tipo fordista generaba una fuerte concentración de trabajadores en las grandes fábricas, lo que creaba las condiciones para

la interacción entre ellos y para el desarrollo de sus organizaciones. En cambio, un modelo de organización socioeconómica en que predomina la flexibilidad y la subcontratación, tiende a fragmentar la solidaridad entre los trabajadores e incluso a producirse una división entre “los de adentro” y “los de afuera”<sup>4</sup>.

#### Notas

1 Anuario de Organizaciones Sindicales 2000 y 2003, Departamento de Relaciones laborales, Unidad de Gestión y Análisis, Dirección del Trabajo, Ministerio del Trabajo.

2 Frías, Patricio. “Las Reformas Laborales y su impacto en las relaciones laborales en Chile 2000-2001” Cuaderno de Investigación N° 19. Departamento de Estudios. Dirección del Trabajo. Santiago de Chile. 2002.

3 Datos aportados por Mónica Vergara, abogada laboralista de la Dirección del Trabajo

4 Ruiz-Tagle, Jaime. «Exclusión social en el Mercado de Trabajo en Mercosur y Chile», OIT - Fundación Ford.2000